



A la luz de la Palabra

Diócesis de Caldas / Animación Bíblica de la Pastoral

Lectio Divina IV DOMINGO

Tiempo de Adviento

21 de Diciembre del 2025

IS. 7,10-14/ SAL. 23, 1B-2.3-4AB.5-6/ RM. 1, 1-7/ MT. 1,18-24

Invocación al Espíritu Santo

Ven, Espíritu Santo, abre nuestro corazón para que podamos escuchar la voz de Dios. Ilumina nuestra mente para comprender la Palabra y ablanda nuestro corazón para acogerla con fe. Que esta Palabra no pase de largo por nuestra vida, sino que nos transforme, nos consuele y nos enseñe a confiar en Dios incluso cuando no entendemos sus caminos. Amén.

I. LECTIO: ¿Qué dice el texto?

Del Evangelio Según San Mateo (1, 18-24)

La generación de Jesucristo fue de esta manera: María, su madre, estaba desposada con José y, antes de vivir juntos, resultó que ella esperaba un hijo por obra del Espíritu Santo. José, su esposo, que era justo y no quería denunciarla públicamente, decidió repudiarla en secreto.

Pero, apenas tomó esta resolución, el ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: «José, hijo de David, no temas recibir a María, tu esposa, porque lo que ha sido engendrado en ella proviene del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, y tú le pondrás el nombre de Jesús, porque Él salvará a su pueblo de sus pecados».

Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que el Señor había anunciado por el profeta: *La Virgen concebirá y dará a luz un hijo, y lo llamarán Emmanuel*, que traducido significa: *Dios con nosotros*. Al despertar, José hizo lo que el ángel del Señor le había ordenado y recibió a su esposa. **Palabra del Señor**

Preguntas para construir el texto

- ¿En qué situación concreta se encuentra José al inicio del relato?
- ¿Qué decisión toma José antes de recibir el mensaje del ángel?
- ¿Qué le revela el ángel del Señor en el sueño?
- ¿Cómo responde José al despertar?



DIÓCESIS DE CALDAS

Este Evangelio te lleva a un momento muy concreto y muy humano: cuando la vida no responde a lo que habías planeado. José no está frente a un problema pequeño; está frente a un misterio que lo descoloca, que lo hiere y que no entiende. Y quizá ahí es donde este texto se vuelve tan cercano a tu vida, porque tú también has vivido situaciones que no esperabas, momentos en los que tus planes se rompieron y te tocó decidir sin tener todas las respuestas.

José es llamado “justo”, pero su justicia no es dura ni condenadora. Su justicia nace del amor. En medio de su dolor, decide no hacer daño. Decide cuidar, aun cuando él mismo necesita ser cuidado. Y ahí el Evangelio te pregunta en silencio: ¿cómo reaccionas tú cuando no entiendes lo que Dios permite?, ¿te cierras, juzgas, te defiendes, o sigues eligiendo amar?

Dios no llega de inmediato con explicaciones. Llega con una palabra sencilla y profunda: “No temas”. Esa palabra hoy también es para ti. Dios no te dice que todo será claro ni fácil, pero sí te dice que no tengas miedo, porque Él está obrando incluso cuando tú no logras verlo. La fe no siempre consiste en entender, sino en confiar cuando el camino se vuelve oscuro.

José escucha a Dios mientras duerme, cuando ya no controla nada. Tal vez tú también necesitas aprender a soltar, a dejar de querer tener todas las seguridades, para permitir que Dios hable en el silencio, en la noche, en ese espacio donde solo queda confiar. Porque Dios muchas veces actúa cuando tú ya no sabes qué hacer.

Al despertar, José no se queda en la emoción del sueño. Actúa. Cambia sus planes, asume una responsabilidad que no buscó y recibe a María. Con ella recibe a Jesús. Y aquí el Evangelio te recuerda algo muy profundo: acoger a Jesús siempre implica cambiar tus planes. Dios no entra en tu vida para acomodarse a tus seguridades, sino para transformarlas desde dentro.

José no pronuncia palabras, pero su vida se convierte en un sí. Tú también estás llamado a ese sí cotidiano, silencioso y fiel. Un sí que se da en la confianza, en la obediencia, en la decisión de seguir creyendo incluso cuando no entiendes.

Hoy este Evangelio te anuncia una buena noticia: Dios no busca personas perfectas, busca corazones disponibles. Jesús quiere nacer también en tu historia, con tus dudas, tus miedos y tus fragilidades. Él es Emmanuel, Dios contigo, no cuando todo está resuelto, sino precisamente cuando más necesitas sentir que no estás solo.

II. MEDITACIÓN: ¿Qué me dice el texto?

- ¿Qué situaciones de tu vida no comprendes hoy y te generan miedo?
- ¿Cómo reaccionas cuando los planes de Dios no coinciden con los tuyos?
- ¿Qué te pide el Señor que aceptes o recibas, como José recibió a María?
- ¿En qué área de tu vida necesitas confiar más y controlar menos?



III. ORACIÓN: ¿Qué le digo a Dios orando desde el texto?



*Señor Jesús, como José, muchas veces no entiendo tus caminos
y me cuesta aceptar lo que no esperaba.
Hoy quiero aprender a confiar en Ti, a no dejarme dominar por el miedo
y a escuchar tu voz en medio del silencio. Dame un corazón justo y
misericordioso, capaz de obedecer incluso cuando no ve con claridad,
y enséñame a creer que Tú estás conmigo, siempre, como Emmanuel.
Amén.*

IV. CONTEMPLACIÓN: ¿Cómo interiorizo el mensaje?

Detente un momento en silencio. Imagina la noche de José, su inquietud, su cansancio y su corazón lleno de preguntas. Míralo dormido, entregando a Dios lo que no entiende, lo que le duele y lo que teme. Ahora colócate tú en esa escena. Permite que Dios te mire con ternura y te repita al corazón:

«No temas».

No intentes explicar nada, no busques respuestas rápidas. Solo quédate ahí, respirando su presencia.

V. ACCIÓN: ¿A qué me comprometo?

Comprométete esta semana a:

- Elegir no actuar desde el miedo, sino desde la fe.
- Guardar silencio interior antes de tomar decisiones importantes.
- Aceptar una situación que hoy no comprendes, poniéndola en manos de Dios.

